

Novia mía: He llegado sin novedad, como no podía menos de suceder, el viaje, como todo lo que no ~~sea~~ ^{sea} tú, ha sido abrumadísimo para mí, Josefina. Pero ya he llegado a Madrid, que me esperaba con un frío en la cabeza y en el cuerpo que me hacía temblar como si me diere un golpe. ¡Cuánto he pensado en tí, desde el momento en que te dejé en nuestro pueblo solo y mundo sin mí! Se he recordado en todo el tiempo que ha durado el viaje, más veces viéndote, otras mirándome a mí fijamente, otras enfadada por una palabra, un gesto, una mirada que no eran del agrado de la pureza tuya, novia mía, nevica, quapa, quapa.

He tenido suerte; apenas he llegado, he encontrado domicilio en la casa en que se hospeda Paco Díez, mi amigo el pintor. Aquí me tienes ya, deseando tenerte delante allí, en la escalera de tu Cuartel,

en lo mejor de mis ojos, hasta no sé qué
día. Supongo que vendrá pronto. Yo haré
porque así sea.

Perdona, Josefina, si no ves
muy clara mi letra. Es que es tarde,
vay a recoger correo, y no va a llegar.
si me entretengo, mañana domingo
la carta.

Ya te escribiré más largo
y más conitoso. Como a echar la carta
al bucoón que se tragará mis palabras
escribas para devolverlas en tu mano,
y te pido me escribas enseguida.

Adios, Josefina. Hasta la tuya,
con un fuerte apretón de manos y
mi conito tuyo

Miguel

La dirección es: Calle de los Coños, 6
Madrid

Adios

1934
dic.